

### Inconvenientes del no saber

Sensible es que no podamos saberlo todo. Sin embargo, hay muchas cosas que ignoramos y que esta ignorancia nos perjudica en lo más mínimo. Pero, imagínese el lector que está enfermo. ¿No le convendría saber desde luego qué medicamento debería tomar para curarse? Muchas personas hay que durante años buscan ese medicamento, el buen medicamento. Y en tanto que estas pesquisas duran, los enfermos padecen. Sabed aprovecharos de la experiencia ya adquirida y si sufrís algún padecimiento tomad igual remedio que otros, que sufrirán como vosotros, tomaron y por el cual llegaron a curarse.



**D. Antonio Ibarra García**  
D. Antonio Ibarra García, calle de Herreiros, 3, Cartagena, ha recuperado la salud haciendo uso de las Píldoras Pink y nos escribe para manifestarnos cuán satisfecho está de haberse curado pronto y bien.  
«Con mucho gusto—dice—uno mis felicitaciones a las que reciben ustedes de todas partes. Sus Píldoras Pink me han curado muy bien de la anemia. Había llegado a estar tan débil y abatido que ya no podía trabajar y no servía para nada. Las Píldoras Pink desde los primeros días me produjeron una gran mejoría, en seguida me restituyeron el apetito, haciéndome notar que iba recuperando fuerzas. Ahora estoy enteramente restablecido y ya he podido volver a mis ocupaciones habituales.»  
Muchas personas hay en el mismo caso que D. Antonio Ibarra García. Bueno será que advertidas por este ejemplo lo aprovechen en beneficio propio. Las Píldoras Pink han restituido la salud a enfermos que se tenían por incurables. No hay mejor remedio para curar todas las enfermedades causadas por la pobreza de sangre o por la debilidad del sistema nervioso.  
Las Píldoras Pink son de soberanos efectos contra la anemia, clorosis, debilidad general, dolores de estómago, jaquecas, neuralgias, reumatismo, neurastenia. Hállanse de venta en todas las farmacias, al precio de 4 pesetas la caja ó 21 pesetas las seis cajas.

**Oculista de Santa Bárbara**  
Curación rápida de las enfermedades de los ojos.  
Tratamiento especial para las granulaciones Calle de Colón, 31, bajo, Valencia.

### Impotencia

**Debilidad genital del hombre, á cualquier edad y por toda causa.** Cura externa aprovechando las fuerzas propias incluidas al organismo genital al que comunica las fuerzas de la más vigorosa juventud. Remedio externo KISLEYT WOSMAHE los internos ó no producen efecto si son débiles ó perjudican la salud al ser enérgicos. Venta del KISLEYT WOSMAHE á 5 pesetas en Valencia Mercado 71 y calle San Vicente 102 1.º consultas gratis **Doctor Mateos** Preciados 28 Madrid.

### Política

### Desnudeces

### vergonzosas

Las masas populares, ingenuas y honradas, en su afán de conquistar sus indiscutibles derechos, entregan algunas veces el caudal de sus puros sentimientos y la imponderable fuerza de sus voluntades á quien pretende embaucarlas y exprimir su jugo artatamente para satisfacción de bastardos menesteres.  
Pero el pueblo, que si no es suspicaz tiene una misteriosa y admirable intuiçion, no permite que le engañen por mucho tiempo y a una vez conocida la falsía de quienes se erigieron en sus redentores, les escupe despreciativamente y vuelve, sereno el espíritu y tranquila la razón, á ofrecer sus sacrificios en clara inmutabilidad y verdadera ideal que salvador acoje y venera.  
Hermosos ejemplos psicológicos son Valencia y Barcelona.  
De la primera no hablemos. Pasó el breve período en que se agitaba proceloso el mar de las pasiones, y lo que los apóstoles del género bufo consideraron como obra positiva y duradera, sólo fué ligera neblina, que se disipó al esplender de nuevo el sol de la verdad.  
Tal ocurre en Barcelona.  
Cuanto á los desaprensivos solidarios se les apareció como montaña para los enemigos inaccesible, no era sino espuma bilihosa, espuma de odios y de ambiciones morbosas, que se deshace ante el recto juicio y clara razón del pueblo.  
Y ved allá, en Barcelona, cómo los que indignamente aun se llaman republicanos, son reducidos á sus madrigueras, enseñando las lacras de su alma mezquina.  
Son ellos, *El Poble Catalá*, *La Publicidad*, *La Tribuna*... los que nunca perdonarán á nuestro director Félix Azzati ni á EL PUEBLO, el haber descubierto y denunciado ante España las intenciones solidarias y hecho fracasar la famosa expedición filibustera del «Brasilero», que trisde, sin soltar las amarras y con la corona de los trescientos kilos á bordo, quedó en el muelle de la Ciudad Condal.  
Son ellos, los que aparecen ante la opinión en toda su asquerosa desnudez. Porque después de alardear de una ridicula superherbía, no han sabido siquiera ocultar el dolor de su derrota; y como chiquillos impertinentes y mal educados patean y chillan.  
Comprendéis por qué se pone en duda la nacionalidad del diputado electo por Valencia?

### Informador.

**VISTO Y LEIDO**  
**A los solteros apostos**  
Hay por el mundo solteros y viudas con enorme capitalazo, esperando encontrar su media naranja.  
Una cuestión de labia, de ingenio, y de tenacidad, y de viajar.  
Allá va una lista de ocasiones:  
La excéntrica Mursin Helty Green posee de 300 á 400 millones.  
Mrs. Russell Sage, americana, heredó 425 millones; pero ha dado gran parte á obras de beneficencia.  
La señora Von Bhole, hija de Krupp, tiene 400 millones.  
Ana Walker, 300.  
La mejicana señora Crell disfruta de 25 millones de renta.  
Ogden Goelt, duquesa de Roxburgh ha heredado 125 millones.  
Gladys Vanderbilt, condesa de Szechnhi, tiene 63 millones.  
La marquesa de Graham, hija del duque de Hamilton, 3 millones de renta.  
La hija de sir Bunnell Maple posee francos 1.700.000 al año.  
Mme. Jules Lebaudy cuenta una renta de casi 2 millones, que promete una bonita herencia á su hijo, al famoso emperador bufo de Sahara.

### Valencianizando

### El directo á Madrid

### La pura verdad

«¡Chiss!... Calma, colega. No hay que enfadarse. En estos asuntos debe ser la razón lo que manda, no la pluma, no los nervios.»  
«Esto no son cuestiones municipales, menudas de localidad, cuestiones políticas, no. Esto del ferrocarril directo á Madrid es una cuestión muy grande, muy trascendental, muy seria, para la que nosotros tenemos y pedimos mucha, mucha cordura. Razones, razones y razones; nada de travesuras de trasechado estilo, nada de segunda intención, nada de palabras gordas y de insidias. Con el Gobierno de Alfonso, contra los ministros saguntinos que defendieron á las Compañías del Norte y Mediodía—pretendan burlarnos con un malintencionado proyecto de ley, toda crujeza, toda energía, toda censura, será poca.»  
Pero para que trabajen con más ó menos fortuna; para esos respeto, consideración, silencio.  
Dejar á un lado al Gobierno que nos engaña, ó consuestra libia y superficialmente; y en cambio dedicarse á estudiar, á analizar, á sembrar agravios y discordias, á romper la unidad de acción aquí en Valencia, entre los que han puesto su inteligencia, su voluntad y su esfuerzo, cada cual en la medida de su valía y de su temperamento, al servicio de la sagrada causa del directo á Madrid, y á quienes por toda recompensa ha pretendido—(pretendido, ¡eh!)—una cosa es querer y otra poder—exonerar y licenciar á *El Mercantil* de una plúmbara rabiosilla á manera de 1873 al 90, eso no es licito; no lo debe hacer ningún periódico, y menos el que se precie de gestarse entre una atmósfera purísima de corrección exquisita.  
Calma, colega, calma y reflexión; no hay que malgastar imaginación, alientos y energías en luchas intestinas.  
Todo ese tiempo y todo ese trabajo, empleándolo al fin en arrancar al Gobierno *alfonso* la ley en los términos que nos necesitamos; empleándolo en vigilar, en escrutar, para que no prospere plan alguno egoísta y cómo que pueda inutilizar el concurso que el ministro abra; en impedir que rueden las cosas de manera que vaya á parar á manos de la Compañía del Norte ó del Mediodía, ó de las dos, para estancarse todo el número de años que á las mismas convenga, lo que ha sido fruto de largos y complicados estudios y se ha obrado magna y completa que sirve, si hay abnegación y patriotismo por parte de todos, para dar realidad inmediata al dorado sueño del suspirado ferrocarril y enriquecer á Valencia.  
Eso es lo que pedía *El Pueblo* antayer, y estamos seguros de que *El Mercantil* y quien no es *El Mercantil* nos han entendido y están persuadidos á estas horas de que nos hemos capacitado bien de la cuestión, de que tenemos el medio de resolverla, de que en alguna intención existiera no conveniente á Valencia, *El Pueblo* la haría fracasar ó sería señalar á los culpables y exigirles la responsabilidad en el caso de que prosperase. Más fijo que el sol.  
Y á esta noble actitud, á esta resolución de acendrado valencianismo, cómo responde *El Mercantil*. Alirado, nervioso, suspicaz, mortificante, lleno de reticencias y de nuevos ataques é insidias nuevas, para la Diputación, Ayuntamiento, concejales, diputados á Cortes y para fantasmas que su imaginación aludida por un perpetuo recelo le levanta ante las cortinillas ó en el fondo de la sala á través de la atmósfera exquisita perfumada con esencia de manzanillo.  
No empujémosnos una cuestión que es local, es regional y es nacional, y en la que se juega Valencia el porvenir, hasta el punto de que cada acto, cada artículo, cada palabra, han de ser pesados, acaudalados y severamente juzgados en su día por nuestros sucesores, por nuestros hijos.

### El acta de Azzati

Al periodista sólo debe interesarle la actualidad. El diario es un momento de nuestra vida moderna, febril, inquietante, preñada de incoherencias, y la actualidad, que se compone de momentos, forma los periódicos.  
Félix Azzati ha llegado á Madrid y ha presentado su acta al Congreso. Algunos enemigos de Azzati se han apresurado á averiguar dónde nació, en que sastrería se vistió y si ha pagado á la patrona. Estas son las armas de los enemigos de Blasco Ibañez y de Azzati. Armas formidables que han esgrimido ya contra Lerroux. Azzati ha pagado cuanto debía, es de procedencia italiana—de lo cual no creo que él tenga la culpa—y los solidarios, más patrióticos que nadie, se han apresurado á averiguar si el director de EL PUEBLO será un espía del rey Manuel, en combinación con Blasco Ibañez, venido á España para desbaratar los maquiavélicos planes del Sr. Maura y del Sr. Salvatella. ¿Quién sabe si los fenómenos sísmicos, que, inexorablemente, sacuden á Italia, se deben á las naciones extranjeras!

En Solidaridad Catalana hay plutócratas antimilitaristas, porque el ejército es patriota, y patriotas porque un antisolidario se llama Azzati. Ved cómo la bandera roja y gualda ha sido desagraviada.  
El País de antayer decía: «Entre un chino que amase á España y un español de esos que silban á la bandera española, el español neto será el chino.» Azzati,afortunadamente, no es chino; ha nacido en Cádiz.

Los futuristas, individualistas, autonomistas, pueden dudar del españolismo de quien habla, escribe y piensa en castellano, y sacrifica su vida por España?

Cuando Bayron murió defendiendo la independencia griega, no se le ocurrió á nadie ofender al poeta con suposiciones capciosas.

Heredia, el artífice de *Los trofeos*, nació en Cuba, ¿le cuentan las letras hispano-americanas entre sus glorias?

Aunque, ciertamente, no se sabe si Bayron y Heredia eran muy puntuales con el sastrero y la patrona.

Viendo estas cosas, la gente empieza á creer que los mejores amigos son los enemigos torpes. Ya decía *El País* que Azzati es un hombre afortunado. No ha dirigido ante la palabra á los señores diputados y ya se le discute, y ya ha adquirido notoriedad en nuestro Parlamento.

El justamente olvidado Mr. Arrow ha sido jefe de la policía barcelonesa autónoma—es de suponer que en bromas—y los solidarios le confirieron el cargo. Y era hijo de la *pérdida Albión*, y más pérdida como pollicia.

No hay mejor amigo que un enemigo torpe.

Juan Guixé.  
Madrid, 16 Enero.

### Rápida

### Pedagogía

A María Marín.  
Parodiando al Sr. Deleito Pifueña ha hecho usted una afirmación franca y por desgracia, muy cierta: el hombre moderno no existe. No existe, es verdad, querida compatriota; pero lo triste, lo desconolador, no es sencillamente que no exista hoy el hombre moderno, sino que no lleva camino de existir tampoco mañana. Hemos confundido los términos y aplicamos mal las palabras, deduciendo así ideas falsas. Para muchos el hombre moderno es el que vive bien; el que posee una cultura más ó menos vasta; el que milita en un partido más ó menos democrático; el que va al café, frecuenta la tertulia

del castro, escribe algún artículo, va al teatro... Para mí el hombre moderno es el que está despojado de todo procrepación, el que es íntegro, simpático, culto, sincero; el que considera como su igual á la mujer, sin ligarla, ni violentarla; el que...  
Pero ¿qué puede existir el hombre moderno, cuando no existe la mujer moderna, cuando se carece de sencillez moderna? El hombre es lo que la educación le hace ser: un muñeco fabricado en la escuela y adolece de los defectos que en ella integra.  
Yo creo que todo el mal radica en la falta de educación. Cuando en voz de las mitras de ésta ó de otra clase, se hagan mítines pedagógicos; cuando en vez de diputados de éste ó de otro color haya diputados pedagogos; cuando los obreros lean diarios pedagogos; cuando haya molistas conforme requiere la pedagogía; cuando los teatros sean pedagogos; y el vestir, y el comer, y el paseo, y los espectáculos y todo cuanto á la vida social afecta, lleve un matiz pedagógico; esto es, que obedezca á razones, no á conveniencias, que todo tenga su fundamento educativo, entonces, únicamente entonces, habrá sociedad, hombres y mujeres modernas.

No hay mal social, mal feminista ni masculinista; hay, sencillamente, mal de Pedagogía; en eso todo.

Propugnemos las excelencias de la verdadera enseñanza; luchemos por ella, y lucharemos por una nueva sociedad que sepultará todo prejuicio, toda sinrazón.

Marcos Froment.  
Valencia 15 Enero.

### Valencianizando

### El directo á Madrid

### La pura verdad

«¡Chiss!... Calma, colega. No hay que enfadarse. En estos asuntos debe ser la razón lo que manda, no la pluma, no los nervios.»  
«Esto no son cuestiones municipales, menudas de localidad, cuestiones políticas, no. Esto del ferrocarril directo á Madrid es una cuestión muy grande, muy trascendental, muy seria, para la que nosotros tenemos y pedimos mucha, mucha cordura. Razones, razones y razones; nada de travesuras de trasechado estilo, nada de segunda intención, nada de palabras gordas y de insidias. Con el Gobierno de Alfonso, contra los ministros saguntinos que defendieron á las Compañías del Norte y Mediodía—pretendan burlarnos con un malintencionado proyecto de ley, toda crujeza, toda energía, toda censura, será poca.»  
Pero para que trabajen con más ó menos fortuna; para esos respeto, consideración, silencio.  
Dejar á un lado al Gobierno que nos engaña, ó consuestra libia y superficialmente; y en cambio dedicarse á estudiar, á analizar, á sembrar agravios y discordias, á romper la unidad de acción aquí en Valencia, entre los que han puesto su inteligencia, su voluntad y su esfuerzo, cada cual en la medida de su valía y de su temperamento, al servicio de la sagrada causa del directo á Madrid, y á quienes por toda recompensa ha pretendido—(pretendido, ¡eh!)—una cosa es querer y otra poder—exonerar y licenciar á *El Mercantil* de una plúmbara rabiosilla á manera de 1873 al 90, eso no es licito; no lo debe hacer ningún periódico, y menos el que se precie de gestarse entre una atmósfera purísima de corrección exquisita.  
Calma, colega, calma y reflexión; no hay que malgastar imaginación, alientos y energías en luchas intestinas.  
Todo ese tiempo y todo ese trabajo, empleándolo al fin en arrancar al Gobierno *alfonso* la ley en los términos que nos necesitamos; empleándolo en vigilar, en escrutar, para que no prospere plan alguno egoísta y cómo que pueda inutilizar el concurso que el ministro abra; en impedir que rueden las cosas de manera que vaya á parar á manos de la Compañía del Norte ó del Mediodía, ó de las dos, para estancarse todo el número de años que á las mismas convenga, lo que ha sido fruto de largos y complicados estudios y se ha obrado magna y completa que sirve, si hay abnegación y patriotismo por parte de todos, para dar realidad inmediata al dorado sueño del suspirado ferrocarril y enriquecer á Valencia.  
Eso es lo que pedía *El Pueblo* antayer, y estamos seguros de que *El Mercantil* y quien no es *El Mercantil* nos han entendido y están persuadidos á estas horas de que nos hemos capacitado bien de la cuestión, de que tenemos el medio de resolverla, de que en alguna intención existiera no conveniente á Valencia, *El Pueblo* la haría fracasar ó sería señalar á los culpables y exigirles la responsabilidad en el caso de que prosperase. Más fijo que el sol.  
Y á esta noble actitud, á esta resolución de acendrado valencianismo, cómo responde *El Mercantil*. Alirado, nervioso, suspicaz, mortificante, lleno de reticencias y de nuevos ataques é insidias nuevas, para la Diputación, Ayuntamiento, concejales, diputados á Cortes y para fantasmas que su imaginación aludida por un perpetuo recelo le levanta ante las cortinillas ó en el fondo de la sala á través de la atmósfera exquisita perfumada con esencia de manzanillo.  
No empujémosnos una cuestión que es local, es regional y es nacional, y en la que se juega Valencia el porvenir, hasta el punto de que cada acto, cada artículo, cada palabra, han de ser pesados, acaudalados y severamente juzgados en su día por nuestros sucesores, por nuestros hijos.

«Contraedición intenta el colega encontrar entre lo que *El Pueblo* escribió antayer y lo que había escrito antes? ¡Sigue el delirio!»  
Caballeros: ¿hay psicólogo, ético, filósofo ó lógico que pueda declarar que el ataque violento al Gobierno *alfonso*, ni la censuración al ministro *maurista*, porque intentan burlar á Valencia, son incompatibles ó contradictorios con el elogio ó al menos con el respeto á los diputados, organismos y personalidades todas que hayan trabajado de buena fe para obligar al supracitado Gobierno *alfonso* á presentar á las Cortes un proyecto de ley que, si es malo, puede ser enmendado, y que malo y todo no quería presentar el aludido ministro *saguntino*?

«Nosotros, sí, nosotros somos los que dijimos que Valencia había sido *desvalencianizado*. Y lo que *El Pueblo* aquí escribió, mantenido está por él; y por D. José Barberá y Falcó que confirmó nuestro error, elocuentemente, con lo cual no será immodestia que nos apliquemos ó adjudiquemos una parte de los elogios tan expresivos como merecidos que á ese criterio ha tributado *El Mercantil*, si bien hemos de suplicarle que no sea exagerado. Se los agradezco mucho, pero no queremos que se consideren molestados otros señores que de buena fe trabajaron en un principio el proyecto de ley cuya malicia vimos en seguida el Sr. Barberá y nosotros.»

«Ya ve, pues, *El Mercantil* que es humanamente imposible señalar contradicción en la campaña de *El Pueblo*. En nuestras columnas no encontraremos el colega, cuando cuestiones de valencianismo se ventilan, más que consecuencia, nobleza, desinterés, cordura, abnegación, generoso olvido del pasado para con el adversario.»

«Sea lo que sea, colega, y como comprenderá el orribón y espínoso del señor *de trocha* que aborrotadamente ha emprendido. Si así lo hubiese hecho antes de ahora se habría ahorrado la irritación de ayer, y el disgusto de que para restablecer la verdad y que á cada cual se le otorgue el concepto que merece en las gestiones que hasta ahora se han hecho, con objeto de conseguir el ferrocarril directo de Valencia á Madrid, tengamos que hacer detallada historia de todas las gestiones hechas. Estamos seguros de que el mayor enemigo de la Diputación y el Ayuntamiento tendrá que reconocer los eficaces trabajos de estas corporaciones en este asunto ante la irrefutable prueba de hechos ciertos que *El Mercantil* no puede negar y que se cuidará muy bien de no reproducir en sus columnas; si nos contesta, porque entonces su silencio se entenderá como que está proclama en este asunto la cordura de Valencia al censurar el laudable celo y actividad con que las Corporaciones provincial y municipal han trabajado para que Valencia tenga ferrocarril directo á Madrid.»

**Gestiones preliminares.**  
1.º La Diputación provincial y el Ayuntamiento nombraron una comisión mixta de diputados y concejales con objeto de estudiar la forma de obtener la construcción del ferrocarril directo de Valencia á Madrid, y á consecuencia de las reuniones que celebró dicha comisión mixta se convocó para el día 28 de Abril último una Asamblea de todas las fuerzas vivas de Valencia.  
Celebróse esta Asamblea en la Diputación y con gran entusiasmo y por unanimidad se acordó:  
1.º Solicitar del Gobierno la inclusión en el plan de ferrocarriles estratégicos, de uno que enlace directamente á Valencia con Madrid.  
2.º Que este ferrocarril reúna las dos condiciones de ser de vía ancha ó normal, y de que su trazado represente la reducción máxima posible de recorrido entre ambas capitales.  
3.º Que dicha aspiración se consigne en un documento suscrito por los concurrentes á la Asamblea, á fin de unirlo á la solicitud que han de elevar al Gobierno la Diputación provincial y el Ayuntamiento de Valencia.  
4.º Que se confíe á los señores representantes en Cortes de esta provincia la presentación de dicha instancia, solicitando de los mismos que la presenten todo el apoyo necesario para obtener la deseada resolución.  
5.º Que se interese de los representantes en Cortes de la provincia de Madrid, de su Diputación y del Ayuntamiento de aquella capital, así como de la provincia de Cuenca, que se adhieran, respectivamente, á la petición y á las gestiones de que tratan las conclusiones anteriores.  
6.º Que se interese asimismo el concurso eficazísimo de la Prensa periódica de Valencia, y si posible fuera de la de Madrid, en favor del proyecto de ferrocarril que se solicita.  
7.º Que tan pronto como se resuelva la inclusión de esta línea en el plan de ferrocarriles estratégicos, se encargue una comisión ejecutiva, nombrada en este acto, de gestionar y facilitar la presentación del correspondiente proyecto para la construcción de la nueva línea.  
8.º Designar la comisión ejecutiva á que se refiere la anterior conclusión en la forma siguiente:  
Presidente, D. Juan Navarro Reverter; vicepresidente, D. Juan Bautista Valdecabras; vocales: un senador de la provincia de Madrid, otro de la de Cuenca y otro de la de Valencia; los diputados á Cortes de Madrid, Valencia, Chinchón, Motilla del Palancar, San Clemente, Tarancon, Chiva y Torrente; los presidentes de las Diputaciones de Madrid y Cuenca; un diputado provincial de cada uno de los distritos antes mencionados; los alcaldes de Madrid y Valencia; los ingenieros jefes de obras públicas de Valencia, Cuenca y Madrid; un representante de la Prensa de Valencia, otro de la de Cuenca y otro de la de Madrid; dos concejales de cada uno de los Ayuntamientos de Madrid y de Valencia y los jefes provinciales de Industria y de Comercio.  
Los señores presidentes de la Diputación y vicepresidente de la Comisión provincial, eficazmente secundados por el secretario de la Diputación, procedieron, de acuerdo con el Ayuntamiento, á cumplir en seguida las anteriores conclusiones de la Asamblea, y al efecto se redactó la petición de ferrocarril estratégico, marcharon á Madrid, y acompañados de los senadores y diputados á Cortes presentaron la instancia al Gobierno.  
Después, aprovecharon en otras ocasiones su estancia en Madrid con motivo de asuntos de la Diputación, para gestionar la aprobación del ferrocarril estratégico, y cuando vieron que aunque se tenía la casi seguridad de obtener esta aprobación habría de transcurrir mucho tiempo en lograrse, por la lenta tramitación que el expediente había de tener, comunicaron su impresión á las corporaciones provincial y municipal, que entonces convinieron en modificar la petición en el sentido de que el ferrocarril directo de Valencia á Madrid se incluyese en el plan de los secundarios.  
Redactada la nueva petición, salieron para Madrid los comisionados de la Diputación provincial para gestionar su inmediata aprobación y después de tener varias conferencias con los ministros, diputados á Cortes y cuantos pudieran influir en el asunto, se ila-

«Contraedición intenta el colega encontrar entre lo que *El Pueblo* escribió antayer y lo que había escrito antes? ¡Sigue el delirio!»  
Caballeros: ¿hay psicólogo, ético, filósofo ó lógico que pueda declarar que el ataque violento al Gobierno *alfonso*, ni la censuración al ministro *maurista*, porque intentan burlar á Valencia, son incompatibles ó contradictorios con el elogio ó al menos con el respeto á los diputados, organismos y personalidades todas que hayan trabajado de buena fe para obligar al supracitado Gobierno *alfonso* á presentar á las Cortes un proyecto de ley que, si es malo, puede ser enmendado, y que malo y todo no quería presentar el aludido ministro *saguntino*?

«Nosotros, sí, nosotros somos los que dijimos que Valencia había sido *desvalencianizado*. Y lo que *El Pueblo* aquí escribió, mantenido está por él; y por D. José Barberá y Falcó que confirmó nuestro error, elocuentemente, con lo cual no será immodestia que nos apliquemos ó adjudiquemos una parte de los elogios tan expresivos como merecidos que á ese criterio ha tributado *El Mercantil*, si bien hemos de suplicarle que no sea exagerado. Se los agradezco mucho, pero no queremos que se consideren molestados otros señores que de buena fe trabajaron en un principio el proyecto de ley cuya malicia vimos en seguida el Sr. Barberá y nosotros.»

«Ya ve, pues, *El Mercantil* que es humanamente imposible señalar contradicción en la campaña de *El Pueblo*. En nuestras columnas no encontraremos el colega, cuando cuestiones de valencianismo se ventilan, más que consecuencia, nobleza, desinterés, cordura, abnegación, generoso olvido del pasado para con el adversario.»

«Sea lo que sea, colega, y como comprenderá el orribón y espínoso del señor *de trocha* que aborrotadamente ha emprendido. Si así lo hubiese hecho antes de ahora se habría ahorrado la irritación de ayer, y el disgusto de que para restablecer la verdad y que á cada cual se le otorgue el concepto que merece en las gestiones que hasta ahora se han hecho, con objeto de conseguir el ferrocarril directo de Valencia á Madrid, tengamos que hacer detallada historia de todas las gestiones hechas. Estamos seguros de que el mayor enemigo de la Diputación y el Ayuntamiento tendrá que reconocer los eficaces trabajos de estas corporaciones en este asunto ante la irrefutable prueba de hechos ciertos que *El Mercantil* no puede negar y que se cuidará muy bien de no reproducir en sus columnas; si nos contesta, porque entonces su silencio se entenderá como que está proclama en este asunto la cordura de Valencia al censurar el laudable celo y actividad con que las Corporaciones provincial y municipal han trabajado para que Valencia tenga ferrocarril directo á Madrid.»

**Gestiones preliminares.**  
1.º La Diputación provincial y el Ayuntamiento nombraron una comisión mixta de diputados y concejales con objeto de estudiar la forma de obtener la construcción del ferrocarril directo de Valencia á Madrid, y á consecuencia de las reuniones que celebró dicha comisión mixta se convocó para el día 28 de Abril último una Asamblea de todas las fuerzas vivas de Valencia.  
Celebróse esta Asamblea en la Diputación y con gran entusiasmo y por unanimidad se acordó:  
1.º Solicitar del Gobierno la inclusión en el plan de ferrocarriles estratégicos, de uno que enlace directamente á Valencia con Madrid.  
2.º Que este ferrocarril reúna las dos condiciones de ser de vía ancha ó normal, y de que su trazado represente la reducción máxima posible de recorrido entre ambas capitales.  
3.º Que dicha aspiración se consigne en un documento suscrito por los concurrentes á la Asamblea, á fin de unirlo á la solicitud que han de elevar al Gobierno la Diputación provincial y el Ayuntamiento de Valencia.  
4.º Que se confíe á los señores representantes en Cortes de esta provincia la presentación de dicha instancia, solicitando de los mismos que la presenten todo el apoyo necesario para obtener la deseada resolución.  
5.º Que se interese de los representantes en Cortes de la provincia de Madrid, de su Diputación y del Ayuntamiento de aquella capital, así como de la provincia de Cuenca, que se adhieran, respectivamente, á la petición y á las gestiones de que tratan las conclusiones anteriores.  
6.º Que se interese asimismo el concurso eficazísimo de la Prensa periódica de Valencia, y si posible fuera de la de Madrid, en favor del proyecto de ferrocarril que se solicita.  
7.º Que tan pronto como se resuelva la inclusión de esta línea en el plan de ferrocarriles estratégicos, se encargue una comisión ejecutiva, nombrada en este acto, de gestionar y facilitar la presentación del correspondiente proyecto para la construcción de la nueva línea.  
8.º Designar la comisión ejecutiva á que se refiere la anterior conclusión en la forma siguiente:  
Presidente, D. Juan Navarro Reverter; vicepresidente, D. Juan Bautista Valdecabras; vocales: un senador de la provincia de Madrid, otro de la de Cuenca y otro de la de Valencia; los diputados á Cortes de Madrid, Valencia, Chinchón, Motilla del Palancar, San Clemente, Tarancon, Chiva y Torrente; los presidentes de las Diputaciones de Madrid y Cuenca; un diputado provincial de cada uno de los distritos antes mencionados; los alcaldes de Madrid y Valencia; los ingenieros jefes de obras públicas de Valencia, Cuenca y Madrid; un representante de la Prensa de Valencia, otro de la de Cuenca y otro de la de Madrid; dos concejales de cada uno de los Ayuntamientos de Madrid y de Valencia y los jefes provinciales de Industria y de Comercio.  
Los señores presidentes de la Diputación y vicepresidente de la Comisión provincial, eficazmente secundados por el secretario de la Diputación, procedieron, de acuerdo con el Ayuntamiento, á cumplir en seguida las anteriores conclusiones de la Asamblea, y al efecto se redactó la petición de ferrocarril estratégico, marcharon á Madrid, y acompañados de los senadores y diputados á Cortes presentaron la instancia al Gobierno.  
Después, aprovecharon en otras ocasiones su estancia en Madrid con motivo de asuntos de la Diputación, para gestionar la aprobación del ferrocarril estratégico, y cuando vieron que aunque se tenía la casi seguridad de obtener esta aprobación habría de transcurrir mucho tiempo en lograrse, por la lenta tramitación que el expediente había de tener, comunicaron su impresión á las corporaciones provincial y municipal, que entonces convinieron en modificar la petición en el sentido de que el ferrocarril directo de Valencia á Madrid se incluyese en el plan de los secundarios.  
Redactada la nueva petición, salieron para Madrid los comisionados de la Diputación provincial para gestionar su inmediata aprobación y después de tener varias conferencias con los ministros, diputados á Cortes y cuantos pudieran influir en el asunto, se ila-

«Contraedición intenta el colega encontrar entre lo que *El Pueblo* escribió antayer y lo que había escrito antes? ¡Sigue el delirio!»  
Caballeros: ¿hay psicólogo, ético, filósofo ó lógico que pueda declarar que el ataque violento al Gobierno *alfonso*, ni la censuración al ministro *maurista*, porque intentan burlar á Valencia, son incompatibles ó contradictorios con el elogio ó al menos con el respeto á los diputados, organismos y personalidades todas que hayan trabajado de buena fe para obligar al supracitado Gobierno *alfonso* á presentar á las Cortes un proyecto de ley que, si es malo, puede ser enmendado, y que malo y todo no quería presentar el aludido ministro *saguntino*?

«Nosotros, sí, nosotros somos los que dijimos que Valencia había sido *desvalencianizado*. Y lo que *El Pueblo* aquí escribió, mantenido está por él; y por D. José Barberá y Falcó que confirmó nuestro error, elocuentemente, con lo cual no será immodestia que nos apliquemos ó adjudiquemos una parte de los elogios tan expresivos como merecidos que á ese criterio ha tributado *El Mercantil*, si bien hemos de suplicarle que no sea exagerado. Se los agradezco mucho, pero no queremos que se consideren molestados otros señores que de buena fe trabajaron en un principio el proyecto de ley cuya malicia vimos en seguida el Sr. Barberá y nosotros.»

«Ya ve, pues, *El Mercantil* que es humanamente imposible señalar contradicción en la campaña de *El Pueblo*. En nuestras columnas no encontraremos el colega, cuando cuestiones de valencianismo se ventilan, más que consecuencia, nobleza, desinterés, cordura, abnegación, generoso olvido del pasado para con el adversario.»

«Sea lo que sea, colega, y como comprenderá el orribón y espínoso del señor *de trocha* que aborrotadamente ha emprendido. Si así lo hubiese hecho antes de ahora se habría ahorrado la irritación de ayer, y el disgusto de que para restablecer la verdad y que á cada cual se le otorgue el concepto que merece en las gestiones que hasta ahora se han hecho, con objeto de conseguir el ferrocarril directo de Valencia á Madrid, tengamos que hacer detallada historia de todas las gestiones hechas. Estamos seguros de que el mayor enemigo de la Diputación y el Ayuntamiento tendrá que reconocer los eficaces trabajos de estas corporaciones en este asunto ante la irrefutable prueba de hechos ciertos que *El Mercantil* no puede negar y que se cuidará muy bien de no reproducir en sus columnas; si nos contesta, porque entonces su silencio se entenderá como que está proclama en este asunto la cordura de Valencia al censurar el laudable celo y actividad con que las Corporaciones provincial y municipal han trabajado para que Valencia tenga ferrocarril directo á Madrid.»

**Gestiones preliminares.**  
1.º La Diputación provincial y el Ayuntamiento nombraron una comisión mixta de diputados y concejales con objeto de estudiar la forma de obtener la construcción del ferrocarril directo de Valencia á Madrid, y á consecuencia de las reuniones que celebró dicha comisión mixta se convocó para el día 28 de Abril último una Asamblea de todas las fuerzas vivas de Valencia.  
Celebróse esta Asamblea en la Diputación y con gran entusiasmo y por unanimidad se acordó:  
1.º Solicitar del Gobierno la inclusión en el plan de ferrocarriles estratégicos, de uno que enlace directamente á Valencia con Madrid.  
2.º Que este ferrocarril reúna las dos condiciones de ser de vía ancha ó normal, y de que su trazado represente la reducción máxima posible de recorrido entre ambas capitales.  
3.º Que dicha aspiración se consigne en un documento suscrito por los concurrentes á la Asamblea, á fin de unirlo á la solicitud que han de elevar al Gobierno la Diputación provincial y el Ayuntamiento de Valencia.  
4.º Que se confíe á los señores representantes en Cortes de esta provincia la presentación de dicha instancia, solicitando de los mismos que la presenten todo el apoyo necesario para obtener la deseada resolución.  
5.º Que se interese de los representantes en Cortes de la provincia de Madrid, de su Diputación y del Ayuntamiento de aquella capital, así como de la provincia de Cuenca, que se adhieran, respectivamente, á la petición y á las gestiones de que tratan las conclusiones anteriores.  
6.º Que se interese asimismo el concurso eficazísimo de la Prensa periódica de Valencia, y si posible fuera de la de Madrid, en favor del proyecto de ferrocarril que se solicita.  
7.º Que tan pronto como se resuelva la inclusión de esta línea en el plan de ferrocarriles estratégicos, se encargue una comisión ejecutiva, nombrada en este acto, de gestionar y facilitar la presentación del correspondiente proyecto para la construcción de la nueva línea.  
8.º Designar la comisión ejecutiva á que se refiere la anterior conclusión en la forma siguiente:  
Presidente, D. Juan Navarro Reverter; vicepresidente, D. Juan Bautista Valdecabras; vocales: un senador de la provincia de Madrid, otro de la de Cuenca y otro de la de Valencia; los diputados á Cortes de Madrid, Valencia, Chinchón, Motilla del Palancar, San Clemente, Tarancon, Chiva y Torrente; los presidentes de las Diputaciones de Madrid y Cuenca; un diputado provincial de cada uno de los distritos antes mencionados; los alcaldes de Madrid y Valencia; los ingenieros jefes de obras públicas de Valencia, Cuenca y Madrid; un representante de la Prensa de Valencia, otro de la de Cuenca y otro de la de Madrid; dos concejales de cada uno de los Ayuntamientos de Madrid y de Valencia y los jefes provinciales de Industria y de Comercio.  
Los señores presidentes de la Diputación y vicepresidente de la Comisión provincial, eficazmente secundados por el secretario de la Diputación, procedieron, de acuerdo con el Ayuntamiento, á cumplir en seguida las anteriores conclusiones de la Asamblea, y al efecto se redactó la petición de ferrocarril estratégico, marcharon á Madrid, y acompañados de los senadores y diputados á Cortes presentaron la instancia al Gobierno.  
Después, aprovecharon en otras ocasiones su estancia en Madrid con motivo de asuntos de la Diputación, para gestionar la aprobación del ferrocarril estratégico, y cuando vieron que aunque se tenía la casi seguridad de obtener esta aprobación habría de transcurrir mucho tiempo en lograrse, por la lenta tramitación que el expediente había de tener, comunicaron su impresión á las corporaciones provincial y municipal, que entonces convinieron en modificar la petición en el sentido de que el ferrocarril directo de Valencia á Madrid se incluyese en el plan de los secundarios.  
Redactada la nueva petición, salieron para Madrid los comisionados de la Diputación provincial para gestionar su inmediata aprobación y después de tener varias conferencias con los ministros, diputados á Cortes y cuantos pudieran influir en el asunto, se ila-

«Contraedición intenta el colega encontrar entre lo que *El Pueblo* escribió antayer y lo que había escrito antes? ¡Sigue el delirio!»  
Caballeros: ¿hay psicólogo, ético, filósofo ó lógico que pueda declarar que el ataque violento al Gobierno *alfonso*, ni la censuración al ministro *maurista*, porque intentan burlar á Valencia, son incompatibles ó contradictorios con el elogio ó al menos con el respeto á los diputados, organismos y personalidades todas que hayan trabajado de buena fe para obligar al supracitado Gobierno *alfonso* á presentar á las Cortes un proyecto de ley que, si es malo, puede ser enmendado, y que malo y todo no quería presentar el aludido ministro *saguntino*?

«Nosotros, sí, nosotros somos los que dijimos que Valencia había sido *desvalencianizado*. Y lo que *El Pueblo* aquí escribió, mantenido está por él; y por D. José Barberá y Falcó que confirmó nuestro error, elocuentemente, con lo cual no será immodestia que nos apliquemos ó adjudiquemos una parte de los elogios tan expresivos como merecidos que á ese criterio ha tributado *El Mercantil*, si bien hemos de suplicarle que no sea exagerado. Se los agradezco mucho, pero no queremos que se consideren molestados otros señores que de buena fe trabajaron en un principio el proyecto de ley cuya malicia vimos en seguida el Sr. Barberá y nosotros.»

«Ya ve, pues, *El Mercantil* que es humanamente imposible señalar contradicción en la campaña de *El Pueblo*. En nuestras columnas no encontraremos el colega, cuando cuestiones de valencianismo se ventilan, más que consecuencia, nobleza, desinterés, cordura, abnegación, generoso olvido del pasado para con el adversario.»





